

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
**EN EL ACTO DEL LANZAMIENTO DEL PROGRAMA
PARA LA MITIGACIÓN DE DESASTRE NATURALES
EN AMERICA CENTRAL**
HOTEL BARCELO- MONTELMAR
31 DE AGOSTO DE 1999.

- Amigos Todos

En nombre de Dios y de Nicaragua



Hay un refrán que dice que *“No hay mal que por bien no venga”*. El Huracán Mitch, con su enorme secuela, vino a despertar en Centroamérica la necesidad de pensar con gran seriedad en los planes de acción que debemos desarrollar, a nivel local y regional, para enfrentar los desastres naturales: cómo evitarlos o reducirlos, cómo manejarlos cuando suceden y cómo mitigar sus daños. Repito: El Mitch nos ha sacudido y ha despertado nuestro instinto de precaución.

Es por ello que muy pocos programas son tan importantes para Nicaragua como el que conlleva los componentes de prevención, manejo y mitigación de desastres naturales y también de los hechos por el hombre. Las experiencias sufridas por nosotros han tenido un recorrido por el cual podríamos formar un catálogo de los sufrimientos que hemos padecido, por los efectos provocados por la naturaleza y por nosotros mismos:

Terremotos, maremotos, sequías, inundaciones, huracanes, incendios, guerras...

Me correspondió estar muy de cerca ante los efectos del Huracán Mitch y entonces reforcé mi convicción de la debilidad que tenemos para poder enfrentar un fenómeno de esa naturaleza.

Como ustedes saben, y tal como lo demuestran los registros que llevábamos durante la emergencia, cerca del 25% de nuestro territorio nacional fue afectado, las pérdidas que se atribuyen directamente al Huracán Mitch superan las 3,000 personas muertas, 23,854 viviendas destruidas, 18,000 viviendas dañadas parcialmente y unas 368 mil personas damnificadas directamente, así como los cuantiosos daños a las áreas productivas, la infraestructura y los servicios.

Las pérdidas de vidas humanas son invaluable; los daños materiales a la infraestructura y a las zonas productivas y a los servicios, se estiman en 1,200 millones de dólares, sin haber cuantificado las pérdidas ambientales que son sumamente elevadas.

Este Programa de Mitigación de Desastres Naturales nos recuerda los sabios refranes de nuestro pueblo como *“Más vale prevenir, que lamentar”* *“Al que madruga, Dios le ayuda”*, *“Hombre prevenido, vale por dos”*, entre otros.

Debemos cimentar una cultura de prevención para dar una respuesta positiva a los embates de la naturaleza y el CEPREDENAC con el Banco Mundial, el BID y el Gobierno del Japón generosamente nos están garantizando los trabajos para promover esa cultura de prevención.

Conocida nuestra vulnerabilidad, es oportuno reforzar las relaciones armoniosas con el medio ambiente, preservar la biodiversidad y el patrimonio natural, preparando a toda la ciudadanía para enfrentar los riesgos naturales que frecuentemente nos afectan. Debemos fortalecer las capacidades institucionales, científicas y tecnológicas mediante la formación y capacitación de los recursos humanos de alta calidad incluyendo el apoyo a la investigación.

Las lecciones que nos ha dado el Mitch deben acelerar el proceso de modernización hacia una transformación integral del país. Debemos entrar al nuevo milenio con una mentalidad distinta para abocarnos a la tarea de vestir nuestra tierra con masivas siembras de bosques protectores que también nos sirvan de pulmón.

No podemos seguir funcionando como lo hemos hecho hasta hoy. Se requiere el esfuerzo de todos y cada uno de los ciudadanos: de los empresarios, de los sindicatos, de los funcionarios, de los alcaldes, de los comités locales, de los profesionales de la salud, de los educadores, de los medios de comunicación; en fin, de toda la sociedad: Es tarea de todos los nicaragüenses. En esto constituye el gran desafío que demanda la transformación.

Reitero mi caluroso aplauso a este Programa que se tratará en la próxima Cumbre de Presidentes Centroamericanos donde tomarán el tema de Reducción de la Vulnerabilidad y se analizará el proyecto de un Plan Regional de

Reducción de Desastres, tal como se consigna en la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica (ALIDES). Se propondrán un conjunto de políticas y estrategias de gestión ambiental que persiguen la armonización del crecimiento económico con el bienestar social, la protección del ambiente y de los recursos naturales, que son de vital importancia para disminuir la vulnerabilidad y evitar las pérdidas recurrentes, que son parte de la historia de este país.



No sobra decir que el gobierno de Nicaragua está promoviendo una ley para la creación del Sistema Nacional de Prevención, Atención y Mitigación de Desastres Naturales, con una estructura permanente y dependiendo directamente de la Vicepresidencia de la República, lo que demuestra el gran interés de nuestro gobierno en la prevención y mitigación de desastres. También es importante indicar que se fortaleció el status institucional ya que INETER depende ahora directamente de la Presidencia de la República y tiene su propia Ley Orgánica aprobada por la Asamblea Nacional... y también se le ha incrementado su presupuesto en forma significativa.

Quiero agradecer en nombre del Presidente Alemán, del mío propio y del pueblo de Nicaragua por todo el apoyo brindado para el éxito de este Programa para la Prevención, Manejo y Mitigación de Desastres Naturales en América Central.

¡Que Dios Bendiga a Nicaragua y a Centro-
américa!

